

Antes de que la asiriología surgiera como disciplina científica en el siglo XIX, personajes como Sîn-aḫḫē-eṛība (Sanjeriv o Senaquerib) eran conocidos exclusivamente porque la Biblia había conservado su memoria. Sin embargo, en ese mismo siglo en el que se institucionalizaba la crítica bíblica científica, la arqueología del Oriente Próximo comenzó a sacar a la luz reyes históricamente identificables, ciudades reales, campañas militares documentadas y contextos políticos precisos que encajaban con los relatos bíblicos.

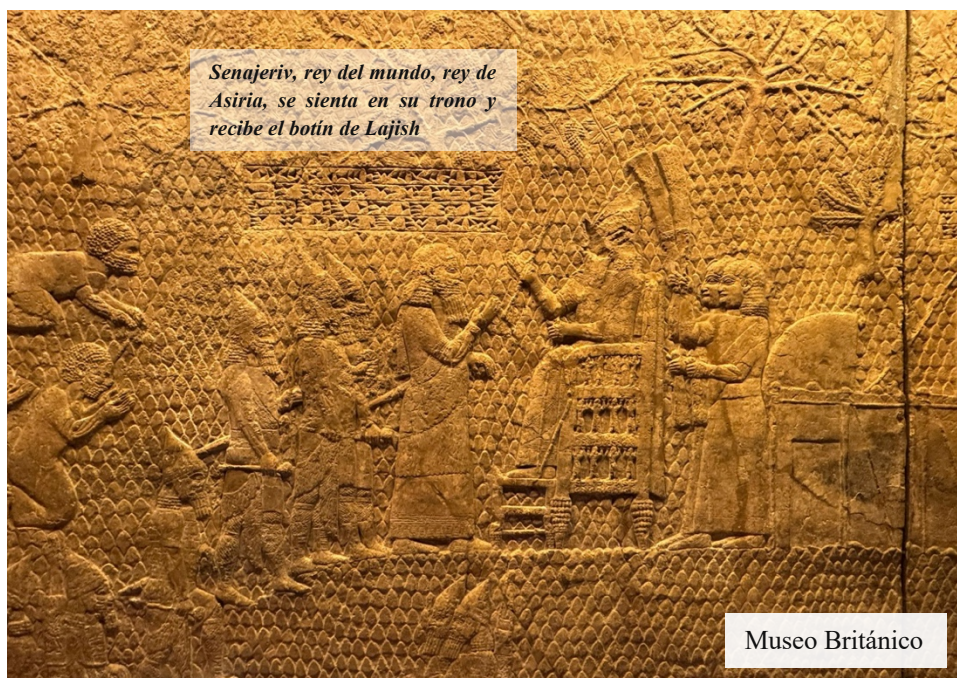
Conviene matizar: no se confirma todo, pero sí elementos muy relevantes, integrables dentro de un marco histórico general sólido, algo bastante más incómodo -y fascinante- que un simple “todo es mito” o “todo es literal”.

Es decir, la conexión del pueblo judío con esta tierra no está atestiguada únicamente en la Biblia, sino también en numerosos documentos extrabíblicos, como el llamado prisma de Senaquerib o prisma de Jerusalén. En 2 Reyes 18:13 leemos:

*En el año catorce del rey Jizkiyahu (Ezequías),  
subió Sanjeriv (Senajeriv) rey de Asiria  
contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.*

Entre las más de cuarenta ciudades judaítas conquistadas se encontraba la fortaleza de Lajís, documentada no solo en la Biblia, sino también en los relieves del llamado Palacio Suroeste, la residencia principal de Senajeriv en Nínive. El propio monarca denominó este complejo en sus inscripciones “el Palacio sin rival”, en alusión explícita a su magnificencia. Se trataba de un palacio de unas cinco hectáreas, con más de ochenta estancias, levantado sobre una gran plataforma y ricamente decorado con relieves monumentales, lamassu colosales y materiales importados de todo el imperio, concebido para proclamar en piedra un poder que, según su dueño, no admitía comparación.

En uno de los extensos relieves conservados hoy en el Museo Británico puede observarse con gran detalle la conquista de la ciudad de Lajís: la rampa de asedio, las piedras rodantes, los arqueros, las espadas y la resistencia de los defensores de Judá, que arrojan piedras y disparan flechas desde las murallas. La rampa de asedio fue excavada arqueológicamente, convirtiendo Lajís en uno de los yacimientos mejor documentados del Próximo Oriente en relación con un único episodio bélico. En el centro de la escena, el rey asirio aparece entronizado, recibiendo el tributo de la ciudad conquistada.



La campaña de Senajeriv contra Judá y Ezequías no solo quedó plasmada en los relieves de su majestuoso palacio, sino que además mandó redactar tres prismas reales para dejar constancia escrita de sus gestas. En la actualidad, uno de ellos se conserva en Museo de Israel de Jerusalén, otro en el Oriental Institute de la Universidad de Chicago, y un tercero en el Museo Británico.

El prisma no solo habla de la destrucción de «cuarenta y seis ciudades de Judá», «rampas de asedio, arietes y el ataque de infantería», un botín de guerra de «doscientas mil ciento cincuenta personas, caballos, mulas, asnos, camellos, ganado mayor y menor», también menciona de forma explícita la ciudad real de Jerusalén y de cómo asedió al rey «Ezequías del país de Judá» como cual «pájaro en su jaula»:



Líneas 24 y 25 de la Columna III

šá-a-šú [GIM MUŠEN] ʾqu<sup>1</sup>-up-pi  
qé-reb URU.ur-sa-li-im-mu URU ʾLUGAL-ti<sup>1</sup>-šú e-sír-šú

“A él (Ezequías), [como un pájaro], (lo encerré) en una jaula,  
dentro de **Jerusalén**, su ciudad real, lo sitié.”

El texto asirio no menciona que Senajeriv conquistara Jerusalén ni que capturara a Ezequías, sino que lo describe atrapado y aislado en la ciudad, lo que coincide con el relato bíblico en 2 Reyes 18:19 e Isaías 36:37, aunque con diferencias teológicas y de resultado.

Columna II



La mención a Ezequías aparece en la Columna II del prisma, en la línea 71, como (*mḥa-zā-qi-a-a-ū*). El signo ʾ (DIŠ) funciona como determinativo semántico de persona, indicando que lo que sigue es un nombre propio humano. En la línea 72, Judá figura como entidad política independiente, ya que va precedida del determinativo 𒌷 (KUR), «país, territorio»: (*la-ú-da-a-a* = *Yehudāya*).

La duplicación vocálica ʾʾ (a-a) indica una vocal larga ā, y la terminación -āya corresponde a un sufijo gentilicio o etnónimo geográfico, equivalente en español a formas como *-ense*, *-ita* o “*procedente de*”.

Columna III





## Traducción de la Campaña de Senajeriv sobre Judá<sup>1</sup>

Además, en cuanto a Ezequías del país de Judá, quien no se había sometido a mi yugo, rodeé y conquisté cuarenta y seis de sus ciudades fortificadas, fortalezas y pequeños asentamientos en sus alrededores, que eran innumerables, derribando rampas y colocando arietes, el asalto de soldados de infantería, zapadores, forjadores de brechas y máquinas de asedio. Saqué de ellos a 200.150 personas, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, caballos, mulas, asnos, camellos, bueyes, ovejas y cabras, que eran innumerables, y los conté como botín. En cuanto a él (Ezequías), lo confiné dentro de la ciudad de Jerusalén, su ciudad real, como un pájaro en una jaula. Levanté bloqueos contra él y le hice temer salir de la puerta de su ciudad. Separé de su tierra las ciudades que había saqueado y se las di a Mitinti, rey de Asdod, a Padi, rey de Ecrón y a Silli-Bel, rey de Gaza, y así disminuí su territorio. Al tributo anual, añadí el pago de obsequios en reconocimiento a mi señorío y se los impuse. En cuanto a él, Ezequías, el temor de mi brillantez señorial lo abrumó y, después de [mi] (partida), [hizo] que las [fuerzas auxiliares] y sus tropas de élite a quienes había traído adentro para fortalecer [la ciudad de Jerusalén, su ciudad real, consiguiendo así refuerzos, junto con 30 talentos de oro, 800 talentos de plata, antimonio escogido, grandes bloques de ..., camas de marfil, [sillas] de marfil, piel(es) de elefante, marfil de elefante, ébano, boj, toda clase de [tesoro]s valiosos, así como a sus hijas, sus mujeres de palacio, cantores, (y) cantoras [tra]jeron a Nínive, mi ciudad capital, y envió un mensajero montado suyo a mí para entregarme (este) pago y rendir [reverencia].

De obligada visita en Jerusalén es el **Museo de Israel**, donde puede contemplarse una de las grandes joyas de la arqueología del Oriente Próximo vinculadas a la historia judía.

<sup>1</sup> [oracc.museum](http://oracc.museum)